

Blanco sugiere la caducidad del Tajo-Segura en 2015 para sustituirlo por agua extremeña

10:37 ★★★★★



Lejos de ser un apoyo para la nueva dirección del PSPV, la visita de José Blanco ayer a Valencia va a convertirse en la primera prueba de fuego que va a certificar o no la credibilidad del proyecto que lidera Jorge Alarte con el futuro del Tajo-Segura como protagonista.

PERE ROSTOLL El número dos del PSOE evitó "mojarse", nunca mejor dicho, tanto durante el encuentro que compartió con la cúpula de los socialistas valencianos como en la comparecencia posterior junto a Alarte. Tiró balones fuera y esquivó la polémica. Pero en una comida posterior con

periodistas evidenció el conflicto interno que tienen los socialistas con la propuesta incluida en el Estatuto de Castilla-La Mancha para finiquitar el Tajo-Segura en 2015, dentro de seis años.

Entre plato y plato, Blanco sugirió, explicaron fuentes socialistas, que el texto apadrinado por José María Barreda y María Dolores de Cospedal incluirá la referencia a la caducidad del trasvase Tajo-Segura -"no importa que figure en el documento", llegó a apuntar- y que se podrían adoptar otras soluciones que traerían antes el agua a la provincia, señaló Blanco, como llevar la toma al Tajo medio. Es decir, a Extremadura. En la operación, siempre según estas mismas fuentes, estaría de acuerdo el presidente extremeño, el socialista Fernández Vara, y el murciano Ramón Luis Valcárcel, del PP.

Alarte, sin embargo, se mantuvo firme. Tanto en la rueda de prensa como en la comida, en presencia de Blanco, el secretario general del PSPV no se movió ni un ápice respecto de la posición que esgrimió tras su reunión con Camps: acudirá al Constitucional en defensa del Tajo-Segura si el Estatuto de Castilla-La Mancha hace referencia a la clausura de la conducción, vital para la provincia, en 2015. Alarte no piensa dar ni un paso atrás y no aceptará ninguna propuesta que suponga ceder a las aspiraciones de Barreda y Cospedal aunque, a cambio, se le garantice el agua de Extremadura.

Los alicantinos aprietan a puerta cerrada

A puerta cerrada, con los miembros de la dirección del PSPV, José Blanco fue al discurso de manual. Elogió el plan de inversiones impulsado por Zapatero, consideró que Camps pierde gran parte de su discurso victimista con un modelo de financiación autonómica que traerá a la Comunidad ingresos extraordinarios por valor de mil millones de euros y constató los problemas del jefe del Consell tras su derrota a manos de Ripoll en Alicante y el fiasco de Educación para la Ciudadanía en inglés. ¿El Tajo-Segura? Trató de evitar el conflicto con una intervención en la que apuntó que se está buscando una solución pero sin entrar en aportes de Extremadura o en la caducidad del actual trasvase. Los alicantinos le apretaron. Ángel Luna salió para advertirle de que el PSPV no apoyará ninguna solución que suponga finiquitar el actual trasvase. Otro que salió a pedir más respaldo desde Madrid fue el alcalde de Elche, Alejandro Soler, que se quejó de que el Gobierno de Zapatero no rentabiliza sus inversiones. De hecho, recordó que Madrid se gastará 400 millones en las obras de El Altet y que, desde hace dos años, ni un sólo ministro visita el aeropuerto alicantino.



José Blanco junto a Jorge Alarte tras la reunión que mantuvieron con la comisión ejecutiva del PSPV-PSOE EFE